

Alejandro Blanco
Presidente del Comité Olímpico Español

“El movimiento olímpico y su desarrollo no tendría sentido sin los Ayuntamientos y sin la FEMP”

La firma del convenio entre la FEMP y el COE ha estrechado aún más la colaboración entre ambas entidades y subrayado una cooperación que favorece los valores olímpicos en el deporte municipal o que impulsa la sostenibilidad. Sobre ese acuerdo, cuya validez se prolonga a lo largo de todo 2020, y sobre otras cuestiones, Alejandro Blanco se manifiesta en esta entrevista.



Ángeles Junquera

Conjúgueme olimpismo, sostenibilidad, municipalismo.

Yo creo que va todo unido. La gente asocia el movimiento olímpico con deporte, deporte-competición, y yo creo que no, es lo menos importante, porque al final la competición es para la élite: a los Juegos Olímpicos van 300 deportistas españoles y en España practican deporte 26 millones de personas de forma regular. Creo que el olimpismo es una filosofía de vida en la que el deporte, o la práctica del deporte, es una parte más. Sobre olimpismo y municipalismo, como explicó el Secretario General de la FEMP, no podremos hablar del deporte en España, y el gran auge que ha tenido en los últimos años, sin hablar del gran impulso que se le ha dado en los Ayuntamientos. El 85 o el 90% de las instalaciones deportivas son municipales, y sin la implicación que han tenido los Ayuntamientos en el desarrollo del deporte base no podríamos hablar de los grandes momentos del deporte español.

Por último, dentro del movimiento olímpico hablar de desarrollo sostenible es la parte más importante. Nosotros, todos, somos responsables de nuestro futuro, tanto a nivel personal, como social y a nivel del entorno que nos rodea, y creo que sostenibilidad es uno de los grandes temas en los que tenemos que incidir en los próximos años.



¿Los grandes deportistas se hacen en los pueblos y en sus ciudades?

Si miramos hacia atrás, vemos que el mundo del deporte ha evolucionado mucho, pero lo que no ha cambiado son dos cosas: el primer punto es la familia, el segundo es el primer club de barrio, con aquel entrenador al que nadie le da importancia y que resulta ser el más importante porque es el que enseña al niño a practicar deporte, a conocer el deporte y a amar el deporte. Y eso se hace en las ciudades, eso se hace en los municipios, en los pueblos. Por eso es tan importante la implicación de todos los municipios en el fomento del deporte.

¿Usted practica algún deporte? ¿Lo asocia a alguna federación, a algún espacio, a algún barrio, algún pueblo...?

Claro que lo asocio. Cuando yo empecé a jugar al fútbol, mi primer club fue el del Colegio Los Maristas; el segundo era el de una parroquia a la que yo pertenecía. Recuerdo los orígenes y recuerdo que todo eso viene ligado con los municipios.

Cuando nosotros nos comparamos con otros países en lo relativo a resultados y a nivel de práctica deportiva, no podemos competir en dinero y tampoco podemos competir en medios; pero si hay una cosa en la que nadie nos gana es en la estructura de clubes; y no se trata del club de alto nivel, sino que es el club del pueblo, el de la ciudad, el del barrio, el que está al lado de tu casa que es donde has empezado a hacer deporte. Y eso se fomenta y se apoya desde los Ayuntamientos.

La FEMP y el COE mantienen abierto un convenio de colaboración en el que, entre otras cosas, se impulsan los valores del olimpismo en la práctica deportiva. ¿Qué tipo de acciones se están llevando a cabo? ¿Qué valoración se puede hacer del desarrollo de este Convenio?

Lo primero es que coincidimos en la filosofía y en todo lo que pensamos

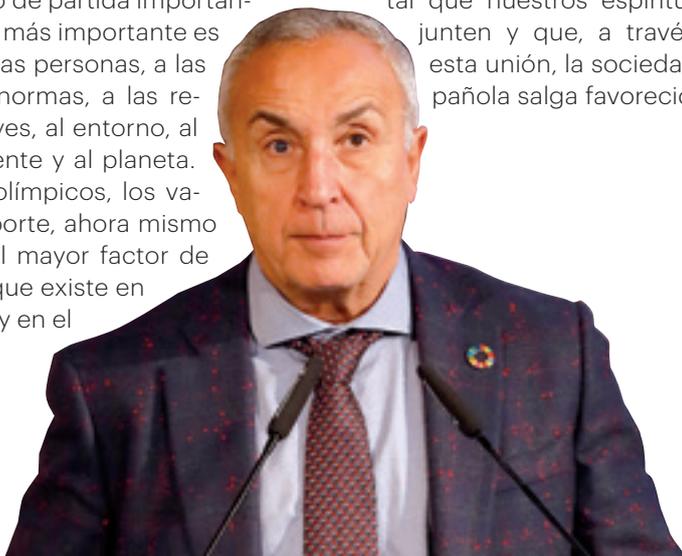
acerca del deporte: el movimiento olímpico, el Comité Olímpico Español, su desarrollo, no tendría sentido si no contamos con los Ayuntamientos y con el gran trabajo que está haciendo la FEMP. Creo que llevar el valor del deporte a todos los niños y niñas, y a toda la sociedad, es importantísimo. Creo que nuestro futuro, y más aún, nuestro presente y nuestro futuro, tienen que mejorar a través de una educación en valores, y ahí coincidimos plenamente con la FEMP con la que compartimos y compartiremos proyectos, ilusiones y, sobre todo, trabajo y realidades.

Una sociedad que practica deporte es una sociedad más saludable. ¿Una sociedad más saludable es una sociedad más sostenible?

Sin ninguna duda. No puede ser de otra manera. Creo que nosotros tenemos que dar al deporte la importancia que tiene, y yo insisto mucho en que no asociemos el deporte con la competición. Eso es una parte, pero asociemos el deporte con aquello que está a tu servicio para mejorar tanto a nivel físico como a nivel mental. Eso no se puede plantear de ninguna manera si no entendemos el desarrollo sostenible del planeta y el desarrollo sostenible de todo lo que nos rodea. Estamos hablando de palabras mayores, estamos hablando de todo aquello que rodea a la persona.

Amistad y respeto son valores principales del olimpismo. ¿De cara a cumplir los ODS de la Agenda 2030 son un buen punto de partida?

Son un punto de partida importante. Para mí lo más importante es el respeto a las personas, a las ideas, a las normas, a las reglas, a las leyes, al entorno, al medio ambiente y al planeta. Los valores olímpicos, los valores del deporte, ahora mismo son, quizá, el mayor factor de integración que existe en nuestro país y en el mundo.



¿Estamos preparados para Tokio?

Estamos preparados para Tokio. Estamos ya en Tokio, falta muy poquito, apenas seis meses. La gente está entrenando. Cada fin de semana tenemos grandes resultados. La estadística que llevamos en el año preolímpico de Tokio ha sido muy similar, quizá algo superior, en este momento, a la de Londres y a la de Río. Eso nos permite ser optimistas, pero lo importante es el camino hasta llegar al día 24 que es la inauguración y luego la competición. El deporte español va a competir en Tokio.

En España la gente sigue los Juegos Olímpicos, pero ¿habría alguna manera de implicar a los Ayuntamientos para favorecer que ese seguimiento olímpico fuera aun mayor?

Yo creo que a través del convenio que tenemos COE y FEMP. Es una de las iniciativas que llevamos. Si logramos que, en los Ayuntamientos, en distintos Ayuntamientos, durante los Juegos se tomen iniciativas en la calle poniendo pantallas, dando conferencias, charlas..., no solo viendo al deportista competir y ganar sino explicando qué es lo que hace, creo que daríamos un gran paso en eso que todos estamos intentado, que es mejorar nuestra sociedad a través del deporte.

Y, por eso, necesitamos de verdad la labor que hace la FEMP, necesitamos a los municipios. No son palabras, son sentimientos. Yo creo que para nosotros es fundamental, en todo lo que queremos hacer, colaborar con la FEMP. Para nosotros es fundamental que nuestros espíritus se junten y que, a través de esta unión, la sociedad española salga favorecida.

Saúl Craviotto, piragüista, policía y abanderado del equipo olímpico español en Tokio 2020

“Para Tokio estoy preparado y preparando”

Nacido en Lleida y afincado en Asturias, Saúl Craviotto, piragüista, policía y cocinero televisivo, será el abanderado del equipo español que el próximo mes de julio acudirá a los Juegos Olímpicos de Tokio. Aunque sus comienzos en la disciplina deportiva que le ha reportado medallas olímpicas no fueron sencillos, reconoce que ahora las condiciones han mejorado mucho, incluso en el lugar en el que él empezó. Éstas son sus reflexiones.

Medallista Olímpico, policía nacional, cocinero y gastrónomo mediático. Es una persona preocupada y ocupada, ¿cómo compatibiliza todo esto?

Con mucha organización. Me cuesta porque el día tiene 24 horas, no se pueden hacer milagros. Además, soy padre de dos niñas que también requieren su tiempo y sus horas. Tengo una vida bastante ajetreada últimamente, pero al final con organización, esfuerzo y sacrificio se puede conseguir todo, aunque sí



instalaciones, campeonatos o algún factor específico?

Instalaciones no había. Era una construcción de chapa en la que no teníamos vestuarios, ni duchas, con barro en el suelo... Lo importante es que conseguimos salir adelante gracias al trabajo, sobre todo de mis padres, que hicieron mucho esfuerzo en llevarme, recorrerse España, hacerse miles y miles de kilómetros para llegar a las competiciones, sufragando gastos. La verdad es que es muy de agradecer. Por suerte conseguí entrar en el equipo nacional y ahora no me puedo quejar: estamos en buenas instalaciones, estamos en Asturias, estamos en Sevilla; estamos con el equipo nacional y ahora no nos falta prácticamente nada. Pero sí, es verdad que los inicios fueron difíciles... Aunque ahora ya han cambiado: por fin en mi lugar de inicio, en Lleida, ya tenemos instalaciones dignas.

¿Asturias es un buen destino para el piragüista, para el policía, para el padre de familia?

Tantos años concentrado en Asturias lo normal era conocer a una asturiana. Me casé con una asturiana y ya he echado mis raíces allí; mis hijas han nacido en Asturias y la verdad es que me siento muy feliz. Es un lugar en el que hay mucha calidad de vida, buena gente, buena gastronomía, buen clima. Yo estoy feliz, he encontrado mi lugar y posiblemente me quede ahí para siempre.

Antes de las medallas, antes de MasterChef, ¿cuánta gente pronunciaba y escribía bien su apellido?

La verdad es que Craviotto es un poco complicado, pero sí, yo diría que MasterChef me ha ayudado y ahora sí que Craviotto lo ponen con dos "t" y ya pronuncian "Cr"; ya es un logro. Con eso ya me siento orgulloso, ya ha valido la pena ir a MasterChef.

¿Preparando para Tokio o preparado para Tokio?

Preparando y preparado. Preparado mentalmente y preparando físicamente.

que es verdad que hay que centrar el tiro y ahora estoy muy centrado en el deporte.

Antes de su participación en MasterChef el piragüismo era menos conocido. ¿En España hay deportes con minúscula y deportes con mayúscula?

La verdad es que gracias a MasterChef he dado a conocer un poco mi currículum, he llegado a los hogares de la gente. Es un programa que ven desde niños hasta gente mayor, gente a la que no le gusta el deporte o gente que le gusta el deporte, pero no le gusta el piragüismo. Al final, ese programa ha sido un escaparate increíble que hay que aprovechar, y yo estoy más que orgulloso y feliz de haber podido aportar un granito de arena para que la gente haya conocido mi deporte.

¿Cómo se siente uno cuando vuelve de un campeonato y trae medallas y medallas?

Con satisfacción. Cuando llevas cuatro años preparando una prueba de medio minuto y llegas a los Juegos Olímpicos y consigues una medalla, y encima de oro, la sensación es de alivio más que de felicidad, de que todo ha merecido la pena, todo ese esfuerzo y sacrificio, los meses fuera de casa, lejos de la familia, todo eso ha merecido la pena. Es muy difícil de explicar. Me lo habrán preguntado muchas veces, "qué se siente al ganar un oro olímpico", pero es difícil de contar, hay que estar subido en una piragua y vivir esa sensación. Una explosión de felicidad.

¿Su ciudad de origen jugó algún papel relevante a la hora de elegir su disciplina deportiva por